

# Editorial

Hace poco más de un siglo, el 22 de septiembre de 1910, en la ceremonia de inauguración de la Universidad Nacional de México, don Justo Sierra, ministro de Instrucción Pública, señalaba:

Me la imagino así: un grupo de estudiantes de todas las edades sumadas en una sola, la edad de la plena aptitud intelectual, formando una personalidad real a fuerza de solidaridad y de conciencia de su misión y que, recurriendo a toda fuente de cultura, brote de donde brotare, con tal que la linfa sea pura y diáfana, se propusiera adquirir los medios de nacionalizar la ciencia, de mexicanizar el saber.<sup>1</sup>

Y agregaba: “Realizando esta obra inmensa de cultura y de atracción de todas las energías de la República, aptas para la labor científica, es como nuestra institución universitaria merecerá el epíteto de *nacional* que el legislador le ha dado...”<sup>2</sup>

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) concluye en septiembre de 2011 un extenso programa de festejos conmemorativos de su primer centenario como la universidad de la nación. La comunidad universitaria —estudiantes, académicos, trabajadores, egresados, autoridades y funcionarios— y todos los mexicanos hemos conocido y reconocido la magnitud de las aportaciones que la Universidad Nacional ha hecho al país y a Iberoamérica. Por medio de diversos encuentros académicos, eventos culturales, artísticos y deportivos, publicaciones, ceremonias conmemorativas, entrega de reconocimientos, entre otros, hemos sido partícipes de esta reflexión sobre su pasado y su presente.<sup>3</sup> Valoramos así el quehacer de cientos de miles de universitarios que nos precedieron; aquellos que, en su espacio y su tiempo, se afanaron por mantener e impulsar esta magna labor cultural para México.

1 “Discurso pronunciado por el señor licenciado don Justo Sierra, Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, en la inauguración de la Universidad Nacional”, en *La Universidad Nacional de México 1910*, México, UNAM-CESU, segunda edición facsimilar, 1990, p. 113.

2 *Ibid.*, p. 116.

3 Véase: [www.100.unam.mx](http://www.100.unam.mx)

La Universidad Nacional representa el espacio más importante de formación de bachilleres, profesionistas y graduados de todas las áreas del saber. Actualmente atiende alrededor de 316 mil estudiantes en nueve planteles de la Escuela Nacional Preparatoria y cinco del Colegio de Ciencias y Humanidades, 13 facultades, cuatro escuelas y seis unidades multidisciplinarias, cinco en la zona metropolitana de la ciudad de México —las Facultades de Estudios Superiores— y una más recién inaugurada en la ciudad de León, Guanajuato —la Escuela Nacional de Estudios Superiores— donde ofrece casi 90 carreras de licenciatura y 40 programas de posgrado; cuenta además con sistemas de educación abierta y a distancia en esos mismos niveles.

Conforma el núcleo de investigación de mayor envergadura en el país por su infraestructura, equipamiento y personal académico de alto nivel, que representa cerca de la mitad del total nacional: 55 institutos, centros y programas donde se desarrollan tareas de investigación disciplinaria e interdisciplinaria en cuatro grandes áreas académicas: las ciencias biológicas, químicas y de la salud, las ciencias físico-matemáticas y las ingenierías, las ciencias sociales, las humanidades y las artes.

Asociada a esta tarea investigativa, además, preserva, incrementa y difunde los acervos de la Biblioteca y la Hemeroteca nacionales, desarrolla las tareas del Observatorio Astronómico, el Herbario, el Servicio Sismológico y la Red Mareográfica nacionales, monitorea el volcán Popocatepetl y resguarda cuatro reservas ecológicas.

Extiende a la comunidad universitaria y a la sociedad una inmensa gama de servicios y asesorías, entre las que pueden señalarse su red de bibliotecas, su infraestructura de cómputo y comunicaciones, sus publicaciones, las asesorías legales, fiscales, psicológicas, pedagógicas y de trabajo social, los servicios médicos, odontológicos, veterinarios, para la industria farmacéutica, química y de la construcción, entre muchos otros más.

Comprometida con el cultivo y la difusión de las diversas manifestaciones del arte y la cultura para la formación integral de los universitarios y la sociedad mexicana, también produce, programa y difunde las artes musicales, plásticas, literarias, cinematográficas, teatrales y dancísticas. Un promedio de 7 mil actividades anuales se realizan en una red de salas, teatros, auditorios y museos de vanguardia nacional e internacional.

La UNAM es la más grande de América Latina, no sólo por el número de estudiantes, académicos, programas de formación impartidos, proyectos de investigación desarrollados, intercambios académicos con instituciones de todo el mundo y actividades de difusión cultural, artística y deportiva, sino especialmente por su presencia en el territorio nacional, por sus aportaciones para el desarrollo del país y por su impacto en la región iberoamericana.

Su magnitud y liderazgo nos enorgullecen, pero esto no impide que reconozcamos la importancia de analizar sus problemas y deficiencias, y dar cuenta de los múltiples retos que encaramos en las nuevas condiciones del país y del mundo, así como de los rezagos derivados de problemas aún no resueltos.

Esto nos obliga a reflexionar sobre el presente y el futuro de la universidad y de la educación en nuestro país; nos compromete con las generaciones por venir, las que organizarán las conmemoraciones del segundo centenario de la Universidad Nacional en un mejor país, que deseamos menos desigual, más justo, equitativo, democrático, plural, libre y con un profundo sentido ético.

En este sentido es que la revista *Perfiles Educativos*, que edita el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la UNAM, desde su ámbito de responsabilidad y quehacer académico, convocó a la realización de este número especial que busca, nuevamente, colaborar con esta conmemoración centenaria. En 2010 se publicó un número especial dedicado al tema de la autonomía universitaria, aspecto esencial para el desenvolvimiento de la educación superior en el país,<sup>4</sup> y se presenta ahora este segundo volumen destinado a revisar algunos de los retos que encara este subsistema educativo. Este número ofrece al lector una veintena de resultados de investigaciones educativas que dan cuenta de diferentes aristas de la compleja realidad de las universidades mexicanas, analizan sus problemáticas de cara al futuro y plantean rutas para transformarla. Estamos convencidos de la relevancia académica y social de la tarea educativa para alcanzar ese mejor futuro y, por tanto, de la responsabilidad y el compromiso que representan estudiar este campo y aportar a su desarrollo.

Esperamos que este volumen, y el conjunto de las ediciones del IISUE, sean partícipes activos de reflexiones que orienten cambios sustanciales del quehacer educativo, que coadyuven al engrandecimiento de la Universidad Nacional, al cumplimiento de la misión que Justo Sierra asignó a esta gran institución, en beneficio del país, a quien nos debemos.

*Lourdes M. Chehaibar Náder*

Directora del IISUE-UNAM

Agosto 2011

4 Véase: revista *Perfiles Educativos*, volumen XXXII, número especial, 2010.